

Cien años del nacimiento de Roald Dahl, el escritor que regaló magia

Sus narraciones están llenas de giros divertidos e inesperados pero repletos de reflexiones



Cien años del nacimiento de Roald Dahl, el escritor que regaló magia

De la pluma de Roald Dahl nacieron títulos como 'Matilda'. En la imagen, un fotograma de la adaptación cinematográfica, protagonizada por Mara Wilson.

CANAL TCM

13 SEPT 2016 - 14:15 CEST



MÁS INFORMACIÓN

Cien años de la magia de Roald Dahl

El escritor Roald Dahl muere en Oxford a los 74 años

Gran parte de la vida de Roald Dahl la podemos entresacar de sus propios cuentos. Nació en la localidad galesa de Llandaff el 13 de septiembre de 1916. Sus padres, de origen noruego, le llamaron Roald en honor al célebre explorador Roald Amundsen, el primer hombre que llegó al Polo Sur. Su infancia no fue feliz. Con cuatro años vio como su padre y su hermana mayor fallecían con pocas semanas de diferencia y él tuvo que educarse en los severos colegios británicos de la época. El único consuelo que tenía eran los

cuentos que le contaba su madre y los dulces que le daban a probar en clase los fabricantes de los chocolates Cadbury, que querían saber qué aceptación tenían sus productos entre los niños.

Una vez terminados sus estudios comenzó a trabajar en la compañía Shell Oil, un empleo que le llevó a viajar por África. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial se alistó como piloto. En Libia sufrió un grave accidente que le dejó inmóvil y ciego durante varios meses. Una vez recuperado, fue enviado a Washington y en esa ciudad publicó sus primeros escritos. En 1943 llegó a las librerías *Los Gremlins*, la historia de unas extrañas criaturas responsables de averías inesperadas en los aeroplanos. Este original cuento, basado en una antigua tradición anglosajona, fue un encargo de Walt Disney, que pensó hacer una película con esos personajes. Fue el primer contacto del escritor con el mundo del cine.

En 1953 [se casó con la actriz Patricia Neal con la que tuvo cinco hijos y de la que se divorció en 1983](#). Su carrera como escritor se desarrolló a lo largo de las décadas de los años 50, 60 y 70. De su pluma surgieron títulos como *James y el melocotón gigante*, [Matilda](#), *Charlie y la fábrica de chocolate*, *Fantástico Sr. Fox* o *Mi gran gigante bonachón*. Relatos que, a menudo, han saltado a las pantallas de cine para delicia de grandes y de chicos. Además, Roald Dahl trabajó como guionista en otros muchos proyectos. Suyas son las adaptaciones cinematográficas de libros como *Chitty Chitty Bang Bang* o *Solo se vive dos veces*, ambas obra de Ian Fleming. También escribió algunos de los episodios de la famosa serie *Alfred Hitchcock presenta*.

[Roald Dahl murió a los 74 años](#), el 23 de noviembre de 1990. El próximo 13 de septiembre, [día del centenario de su nacimiento, se homenajeará su figura por todo el mundo](#) y TCM se unirá a este recuerdo emitiendo una programación especial con algunas de las mejores adaptaciones cinematográficas que se han hecho de sus obras, como *La maldición de las brujas*, protagonizada por Anjelica Huston. También se verán los dos largometrajes basados en uno de sus relatos más populares, *Charlie y la fábrica de chocolate*, es decir, el film con el mismo título dirigido por Tim Burton y que interpretó Johnny Deep en 2005, y *Un mundo de fantasía*, realizado por Mel Stuart en 1971, con guion del propio Roald Dahl y con el recientemente fallecido Gene Wilder en el papel del excéntrico Willy Wonka.



Roald Dahl junto a su esposa, la actriz Patricia Neal, y sus tres hijos, en Great Missenden (Inglaterra), en 1965.

“El que no cree en la magia nunca la encontrará”, solía afirmar el escritor. Y él, en las páginas de sus libros y cuentos publicados a lo largo de casi cinco décadas, dejó claro que no solo la había hallado, sino que la regalaba a todo aquél que se adentraba en el maravilloso mundo nacido de su imaginación. Sus narraciones están llenas de giros divertidos e inesperados pero repletos de reflexiones. Son fábulas que invitan a pensar; viajes intemporales cuyo punto de partida siempre es el mundo de la infancia. Quizá porque Roald Dahl nunca olvidó del todo al niño que un día fue.